

Tribuna

Solapas literarias

Por MARCELO NOVOA

Los poetas que publican espaciadamente sus obras parece que volvieron de lejanos y silenciosos paisajes. Y sus libros suelen terminar en los anaqueles de amigos que los releen como si fuesen cartas de personal gratitud a quienes no los olvidaron entre tanto desfile de novedades.

Dos poetas porteños nos envían sus "cartas" más recientes, ambos con el sello del silencio en su trabajo. Me refiero a Juan Cameron y Ennio Molledo. Uno, por razones de lejanía geográfica; otro, por razones estrictas de personalidad poética.

Juan Cameron trajo su "Video Clip" (1989) desde la siempre invernal Suecia. Una edición cuidada y alba, donde la fotografía de la contratapa lo muestra acodado en una mesa, quizás homenajeando el Café del Cinearte de sus mocedades literarias, o algún similar sueco que le recuerde su anti-conventional escritorio entre contertulios del antaño Bar Cincano. Libro maduro del autor de "Perro de circo" (1978) o "Cámara Oscura" (1984) entre otros títulos. Aquí la ironía, el experimento verbal, la cruz de voces diversas, y las infinitas variaciones sobre Eros, que tipificaron la escritura de los setenta, logran, por momentos, carta de original ciudadanía en este habitante del puerto de la poesía.

La pertenencia lingüística y cotidiana de un poeta a su territorio y su lenguaje, quedan de manifiesto cuando éste se ve compelido a vivir en el extranjero. Su oído se aguza, su nostalgia invade subrepticamente los temas más ajenos a tal derroche, y el poeta vuelve a su patria en la lengua desafiante de la memoria. Juan Cameron juega, con estas potenciales alas para revolotear sobre la infancia, el paisaje recordado o la mujer por siempre (des)amada. Y ella será "... la dulce morada/ en el sur de mis sueños permanece./ Tierra de mis raíces desprendida". (Pág. 12) o el desencuentro con otra cultura "...que alguien digo cualquiera un personaje de la calle.../ venga y te diga buenos días feliz año nevará este verano". (Pág. 21). Y esta cita, que se convierte en radiografía de su generación, cuando advierte "Lo juro prefiero las ciudades/ llenas de imbéciles a la flora y fauna/ Al fin y al cabo son mis materiales". (Pág. 27). Libro de muchas resonancias nos allega Came-

ron, solemne a ratos, irónico y deslenguado, no cae en la trampa de la estéril melancolía y sabe mirar bajo las apariencias oficiales, cuando oye "...el murmullo de las ruedas sobre el asfalto semeja un arroyo/ en el valle central/ de un país olvidado que no existe". (Pág. 35).

"Día a día" se titula el sexto volumen de poemas de Ennio Molledo. Treinta años han pasado entre este libro y su aún fresco "Ciudadanos" (1959), pero no será sino hasta "Concreto Azul" (1967) que sus poemas en prosa logren su sitio en antologías y lectores, respaldando una silenciosa profesión de fe en la poesía por sobre las modas o los devaneos con el poder. Ennio Molledo, en este libro más que en los anteriores, manipula los materiales de la realidad reciente. Apuesta que a veces pierde, pues resbala de sus manos prosa directa, casi testimonial.

Desde el poema que da título al libro, su oficio se nos revela trágico. "Día a día crece este saco sobre mi espalda/ que me sigue y me espera, que nunca olvido..." (Pág. 9) y confiesa, con socarrona sabiduría, "no haber ejercido otra actividad que esta pura contemplación aérea" (Pág. 14). ¿Es que hemos olvidado definitivamente la música mental que ya no oímos? Las lecturas — desprevénidas lector — "que acumulan en tu mente las campanas más finas de la tierra". (Pág. 18). Y de pronto, el epítafio que revela toda una ética. "Salvoconducto/ Déjenlo pasar" (Pág. 37). El poeta descubre realidades insalvables, incluso incompensables. Y debe contentar(se) con "este mapa de recuerdos generales". Carlos León Alvarado que ya no está entre nosotros en su primer lector, nosotros, los que aquí quedamos, padeceremos al tiempo que nos engaña, pues ¿quién piensa en lo no-vivido? Ennio Molledo dirá, "pero la gaviota de que hablo pertenece al pasado. Y el futuro es otra vida". (Pág. 58). Entonces, tal como viene haciéndolo desde hace años, el poeta buscará la soledad, antes que las máscaras, las modas y los tratos sucios del mundo que le tocó vivir. Libro ejemplar por su honestidad, sombrío y amargo por lo que ve, fugaz y alegre en el trato directo con las cosas y los hombres. Por eso Ennio Molledo nos recuerda, sin alardes proféticos, ni altisonante palabrerío, "todas estas bestias son de aquí, de este lugar hermoso".

Hemos querido iniciar estas breves solapas con lo que nos es más cercano: La poesía, Valparaíso, los libros que denotan amor y respeto por un oficio, todavía, a escala humana.

1942
de Estrella Valparaíso, 2-XI-1990 p. 6.

Solapas literarias [artículo] Marcelo Novoa.

Libros y documentos

AUTORÍA

Novoa, Marcelo, 1964-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Solapas literarias [artículo] Marcelo Novoa.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile